

TEST DE LA FIGURA COMPLEJA DE REY-OSTERRIETH.



Características.	
Categoría:	Pruebas Neuropsicológicas.
Objetivo:	Evaluar e investigar la organización perceptual del sujeto, así como la memoria visual, en casos de lesión cerebral.
Aplicación:	Individual.
Tiempo:	Sin tiempo límite. Duración aproximada 5 minutos.
Edad:	Niños y adultos.
Material:	Hoja de papel, lápiz nº 2, goma de borrar, manual de aplicación e interpretación.
Ámbitos:	Neuropsicológico – Clínico – Investigación – Educacional.

Contenido

Esta prueba fue elaborada el año 1942 por André Rey con la finalidad de evaluar la habilidad viso-constructiva, posteriormente Paul A. Osterrieth (1944) generó un sistema de puntuación normalizado que es el procedimiento utilizado en la actualidad.

Al igual que el Bender o el Test de Retención Visual de Benton, se ubica dentro de las pruebas gestálticas y, por ende, a la base se encontrarían tanto la función analítica como la organizadora, las que son evidenciadas al reproducir una estructura de conjunto con un grado de complejidad ad-hoc para tal objetivo. Como la figura carece de un significado evidente y, a juicio de su creador, sería de fácil reproducción, permite conocer procesos cognitivos y mentales tales como: la estrategia organizacional para la copia, planificación, motricidad manual, memoria visual, memoria no verbal, estrategias de resolución de problemas entre otros.

El procedimiento de aplicación está compuesto por dos momentos distintos, un primer tiempo en el que se pide al sujeto que copie la figura teniendo a la vista el estímulo original y sin utilizar otros objetos como apoyo para la tarea, luego en un segundo paso y tras haber retirado el estímulo y la copia realizada por el sujeto se le solicita que reproduzca la figura de memoria, acción que debe repetir transcurridos 30 minutos y sin tener aviso previo al respecto pudiendo dedicarse el intermedio a otras tareas o pruebas que no alerten al examinado respecto a lo que se espera de él o no distorsionen la evaluación al introducir otros parámetros a las condiciones de validación de los datos. La administración de la prueba completa no insume más de 5 a 6 minutos y al finalizar la aplicación si el evaluador presta atención al tiempo que requirió la tarea, así

como al modo en que el sujeto resuelve la tarea propuesta, contará con información general de sus procesos de atención, concentración, memoria, rapidez mental, nivel de desarrollo intelectual.

Para la puntuación y tabulación de la prueba, como se mencionó anteriormente se recurre al protocolo de Osterrieth que considera 18 detalles o aspectos del dibujo que son indicativos de daño o alteración en alguna función, estos detalles o unidades se evalúan según los criterios de presencia/ausencia y su ubicuidad y definición, asignando puntajes de 0,1 o 2 puntos según la relación o combinación de criterios que resulte de la observación de la réplica. Así cada dibujo es puntuado de acuerdo con una escala validada que va de 0 a 36 puntos. Para evitar la distorsión de puntaje por bonificación en la ejecución se ha establecido como puntaje máximo los 36 puntos. La prueba se puede ver enriquecida con la incorporación y combinación de criterios cualitativos que sean de manejo del evaluador, aunque al respecto debe tenerse la absoluta claridad y certeza respecto de la validez del indicador para el tipo y forma de daño o lesión que se infieren de él. De la comparación numérica para cada ejecución, así como de los indicadores cualitativos, el clínico inferirá la presencia o ausencia de daño o alteración en las funciones viso-gráficas o memorísticas según sea el caso. Aunque se observa que la prueba cuenta con parámetros de corrección bastante específicos, también debe tenerse en consideración a la hora de interpretar la información obtenida el grado de subjetividad en la interpretación de los criterios, por parte de quien puntúa. Seguir la máxima de abstenerse ante la duda puede ser en ocasiones un valioso mecanismo para evitar los falsos positivos de la prueba, también ayudan a mejorar la apreciación, sobre todo en caso de trabajos de investigación, la utilización de los criterios de juez experto y la modalidad de doble ciego.

La prueba se ha utilizado ampliamente en distintos campos de la psicología, pero sobre todo en la neuropsicología clínica y de investigación tanto con adultos como con la población infantil. Aparte de su uso en la exploración de trastornos de memoria y de la percepción, también ha demostrado ser una herramienta útil y eficaz en la indagación de lesiones cerebrales hemisféricas, así como en estudios epidemiológicos y de exploración sobre el impacto del nivel educacional, sexo, edad y/o características de personalidad sobre algunos cuadros y trastornos mentales, como referencia se puede mencionar el estudio de alteraciones visoespaciales en pacientes con enfermedad de Parkinson.

Finalmente podemos señalar que la prueba se presta para su uso de manera exclusiva o combinada con otros test o baterías psicológicas o psicopedagógicas como por ejemplo las escalas Weschler, La Batería de Luria o el test de Barcelona entre otros. En Centroamérica y la zona del Caribe por ejemplo se le ha utilizado para diversos estudios asociada frecuentemente a la Batería de Diagnóstico Neuropsicológico de la Universidad de La Habana (DNUH).



Volver a Catálogo



Volver a Test Neurológicos

EDITORIAL BIOPSIQUE

<http://www.biopsique.cl>

contacto: Grisel Estay. [mailto: biopsique@indepesi.cl](mailto:biopsique@indepesi.cl); gediaztendero@hotmail.com